

Y NOS PEGAMOS LA FIESTA

Víctor Alarcón (2014)

Caracas: Editorial Equinoccio

Cuando nos adentramos en un texto venezolano que, sin abordar las problemáticas o las tensiones propias del país (inflación, escasez, migración, corrupción), prefiere tratar contenidos universales, como el tiempo, la rutina inmersa en el individuo de una sociedad, y las frustraciones amorosas, combinados con expresiones propias de diversos países, realmente, crea intriga en el lector.

Esto sucede con el libro del caraqueño Víctor Alarcón¹ (1985) *Y nos pegamos la fiesta* (2013), galardonado con el Premio Equinoccio de Cuento Oswaldo Trejo (2012). Alarcón también ha publicado el poemario *Mi padre y otros recuerdos* (2009), el cual le valió una mención del concurso para Autores Inéditos de Monte Ávila Editores.

Y nos pegamos la fiesta es un compendio de cinco cuentos, en los cuales el escritor maneja el lenguaje como un instrumento fundamental, logrando hacer de cada historia un viaje, donde el lector se ve inmerso en el país en el que se construye cada una. Todos los relatos poseen algo en común: la ironía y el humor como una vía de escape hacia la problemática que presentan los personajes en su quehacer cotidiano; dicho esto, el contexto donde se enmarca gran parte de los cuentos es la universidad, especialmente en las clases de literatura, por ello, el escrito hace uso de los malos chistes que algu-

¹ Licenciado en Letras egresado de la Universidad de Carabobo, Magíster en Literatura Venezolana por la Universidad Central de Venezuela y Doctor en Teoría Literaria en la Universidad de Barcelona. Actualmente es profesor de la Universidad Católica Andrés Bello, y escribe artículos para la revista literaria *Esfera Cultural*.

nos profesores tienden a realizar en clases: “¿Qué es un cronotopo? Un topo con reloj” (p. 125). “El recurso de la analexis, chicos que no es la hija de Ana y Alexis” (p. 126). Estas citas son comunes para los estudiantes, que ven clases de literatura.

Asimismo, el escritor hace uso de jergas que son propias de los jóvenes en los países hispanohablantes: “Si pesa más que un pollo me la follo” (p. 24), frase dicha para expresar el deseo carnal por una persona que podría ser más joven, aunque puede ser desconcertante y polémica, el lector no se siente agredido porque el escritor la presenta con la naturalidad propia del lenguaje coloquial. Por otra parte, el autor hace uso de anglicismos que son comunes al escuchar hablar a personas de determinada edad: “Para los lectores *no-geeks* o *no freakys* que no revisaron su correspondiente entrada a *Wikipedia*” (p. 26). Pero no solo el humor es protagonista, mientras nos adentramos en el texto también se encuentra la ironía como un recurso discursivo predominante: “Ahora los delirios de *Sai Baba* tenían sentido. Pensé que habría sido mejor que se volviera feminazi” (p. 120). El escritor lo hace para recrear diversos matices, ya que su intención es llevar a la literatura expresiones humorísticas propias del habla cotidiana.

De otra manera, el autor juega con los personajes creando historias y situaciones espontáneas, dicho en sus propias palabras: “Las historias comienzan de un modo bastante trivial, pero en el desarrollo terminan colocando a los personajes, y al lector, en circunstancias completamente inesperadas”². Pero no solo eso, a medida que avanzan los cuentos, son los



2 López, A. (2016). *Nuevo país de las letras*. Banesco Banco Universal: Caracas, Venezuela. Pág. 295.

mismos personajes quienes hacen el papel de «narrador» y la lectura fluye como una conversación. Se percibe como cada historia en su totalidad va dirigida al lector, pues cada una tiene como elemento característico un final abierto que permite al receptor la construcción de su propia conclusión.

Por otra parte, el manejo del tiempo en los primeros cuatro cuentos es lineal, los días transcurren con normalidad, sin *flashbacks* o recuerdos que entran de manera inesperada en la obra, es más un ir y venir de sucesos, el transcurrir de los días, pues los personajes están sumergidos en la cotidianidad en la que sus vidas parecen rutinarias: “[...] entonces pasa lo que tiene que pasar, los días se vuelven iguales y rutinarios, y es como si te levataras igual todo el tiempo” (p. 160). Sin embargo, en el cuento final, cuyo nombre es el mismo que el título de la obra “Y nos pegamos la fiesta”, este elemento cambia, el tiempo parece ir entretejido, combinando presente y pasado.

Es importante mencionar que en los diversos relatos sobresalen imaginarios propios de la cultura pop, la narrativa de H.P Lovecraft, cuyo protagonismo abarca el primer cuento, los zombies, las sagas de *Harry Potter*, *El señor de los anillos*, *El Hobit*, los vampiros. Asimismo, hace mención de series, películas y videojuegos que son recientes y han tenido un gran impacto en la sociedad, tal es el caso de *The Walking Dead*, *Game of thrones* y *Assassin`s Creed*.

A modo de conclusión, *Y nos pegamos la fiesta* es un texto que abarca una serie de elementos, lingüísticos y humorísticos que logran hacer que el lector vea su realidad de otra manera, dicho en las palabras del escritor: “[...] el deber ser de la literatura siempre será ampliar la perspectiva frente a los temas que todos estamos viendo de la misma manera. Los temas comunes siempre pueden ser tocados, pero con giros adicionales, preferiblemente no vistos” (López, 2016, p. 295). Vale enfatizar que el escritor logra, de una manera peculiar, tocar las dichas y desdichas que vivimos, pero

siempre teniendo en cuenta el humor y la risa como los protagonistas de nuestras vidas.

Referencia

López, A. (Comp.). (2016). *Nuevo país de las letras*. Caracas: Banesco Banco Universal.

Franjenny Zambrano
Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe
Universidad de Los Andes, Táchira
franjenyazambrano@gmail.com